



Sistema de evangelización parroquial

IGLESIA COMUNIDAD

Comunión - Eucaristía

Comunidad
LA IGLESIA UNIVERSAL SE HACE PRESENTE EN LA IGLESIA PARTICULAR

Arquidiócesis de Medellín



Iglesia

Encuentro personal con Cristo y con los hermanos

Comunidad

Proceso 3, Módulo 1, Tema 48

Mayores informes comité CEBs:

☺ *Email: comunionelesial@gmail.com*

1. Acogida

2. Lectio Divina

3. Tema: LA IGLESIA UNIVERSAL SE HACE PRESENTE EN LA IGLESIA PARTICULAR

PROPÓSITO:

Comprender el misterio de la iglesia universal, que se hace concreto en la vida de cada iglesia particular, y valorar el don de la vida diocesana.

SIGNO:

Una foto grande, tipo afiche de la Iglesia Catedral de Medellín.

Se dialoga acerca de la importancia y qué significado le dan.

Se hará una lluvia de ideas, donde las personas traten de explicar que entienden por los siguientes conceptos.

- Iglesia universal
- Iglesia particular
- Papa
- Obispo
- Parroquia

PRFUNDICEMOS

LA IGLESIA UNIVERSAL SE HACE PRESENTE EN LA IGLESIA PARTICULAR

Para profundizar en el tema de la iglesia, nos detendremos en un tema muy importante; los conceptos de iglesia local o particular e iglesia universal.

Cuando revisamos los escritos del nuevo testamento, lo que respecta a lo que se entiende por iglesia, nos encontramos con al menos dos conceptos o representaciones de la iglesia, que tienen una particular relevancia. La iglesia vinculada a un lugar; es decir, la iglesia que podemos llamar local o particular; usualmente bajo la guía de un apóstol o de los presbíteros u obispos.

Sólo por mencionar algunos textos, podemos recordar Hechos 8,1 con su alusión a la persecución sufrida por la iglesia de Jerusalén. Hechos 11, 26 respecto de la iglesia de Antioquía acompañada por Saulo y Bernabé durante un año. Y Hechos 20, 17 que hace referencia a la reunión de Pablo con los presbíteros de la iglesia de Éfeso.

También en este sentido, resulta significativo el saludo de Pablo en sus cartas, dirigidas a la iglesia de los tesalonicenses (1 Tes 1,1) y (2 Tes 1,1). La iglesia de Dios de Corinto (1 Cor 1,1) y (2 Cor 1,1). Y el uso plural del término “iglesia” (Hch 15, 41 y 16, 5) (Rom 16, 16) (1 Cor 16, 1 y 16, 19).

No menos importante, es la famosa sección de las cartas a las siete iglesias que encontramos en los capítulos dos y tres del libro del apocalipsis; y que se introduce con la visión en la que el hijo del hombre está en medio de los siete candeleros que son las siete iglesias y que tienen en su mano siete estrellas que son los ángeles de las siete iglesias (Ap 1, 9-20).

Y en segundo lugar, sobre todo en los escritos posteriores de Pablo, encontramos unas significativas referencias a la iglesia, en su sentido de totalidad, o en su dimensión de universal. Quizá los casos más emblemáticos sean la alusión de Cristo como cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. (Ef 1, 22) (Col 1, 24).

Que podemos concluir de esto?

Podemos decir que, ya desde la escritura se nos presenta a nosotros un doble sentido de la iglesia. Ella es iglesia particular; es decir, la iglesia reunida en una ciudad bajo la guía de un obispo; pero a la vez, todas esas iglesias particulares realizan la iglesia universal.

Pero hay todavía un aspecto muy importante, desde la tradición bíblica, que puede

aportarnos luces para la comprensión de estas dos dimensiones de la iglesia; local y universal; y es la relación que se establece entre la iglesia y eucaristía.

El punto de partida, para explicar esta relación, es el conocido texto eucarístico de 1 Corintios 10, que nos muestra como la iglesia de Dios, que está en Corinto, es sobre todo iglesia, cuando celebra la cena del Señor y anuncia su muerte y resurrección, en la comunión de un mismo pan, que los hace un solo cuerpo del Señor.

San Pablo, parte de la imagen del pueblo de Dios en el Sinaí (1Corintios 10, 1-4) que es la asamblea modelo del pueblo de Israel; y así, se puede decir que Israel es sobre todo pueblo, cuando se reúne en asamblea litúrgica. De la misma manera, la iglesia es sobre todo iglesia, en la comunión del pan eucarístico, que hace memorial del misterio pascual, en el sacramento de la iglesia.

A partir de este texto, se comprende bien que, “la iglesia universal, la iglesia de Dios en cuanto cuerpo de Cristo, se manifiesta, se representa y se realiza en cada comunidad local que se reúne en nombre de Cristo para el culto divino. Es decir, la iglesia universal, el cuerpo de cristo se concretiza, vive palpablemente en el acto de culto de la comunidad local; y esta, a su vez, no es otra cosa que la revelación de la iglesia universal, en un lugar determinado. La iglesia universal, aparece entonces, en cada comunidad pero no se agota en ninguna de ellas”.

Y entonces, la unidad que se manifiesta en torno al pan eucarístico, es la unidad que debe manifestar la iglesia en su ministerio (Efesios 4, 1-12) y en su vida misma de fraternidad (Efesios 4, 31-32) y en su unión espiritual (Efesios 5, 19-20) y una iglesia particular, que vive así el misterio de la comunión, es el símbolo de la comunión de iglesias, que entraña el misterio de la iglesia universal.

Ahora bien, el garante de esta unidad de la iglesia local, es el apóstol, o los obispos que están al frente de cada comunidad (Hechos 14, 23) y que es el que anima y preside a la comunidad en al menos dos sentidos, la enseñanza y la eucaristía.

Y así como el obispo, manifiesta el misterio de la comunión de la iglesia local, el obispo de Roma, garantiza el misterio de la comunión de la iglesia universal. Así lo explica por ejemplo, el testimonio de Cipriano de Cartago, que considera que el fundamento de la iglesia está en que el pueblo de Dios, siga al propio obispo”; pero que dice también que la iglesia Romana es “matriz y raíz de la iglesia católica” y “la iglesia principal de donde

procede la unidad sacerdotal”.

Comprendemos entonces la relación de estos dos conceptos; en primer lugar, la iglesia particular que en nuestro caso concreto, hace referencia a la diócesis; y que es una iglesia que guiada por el obispo, tiene todos los elementos para vivir la fe: La palabra, los sacramentos, los ministerios ordenados y la disciplina.

Y de otro lado, el concepto de iglesia universal, que no es otra cosa que la comunión de todas las iglesias particulares, unidas por el servicio de Pedro; es decir, por el Papa, en la sede de Roma, sucesor del apóstol Pedro.

Y debe quedar claro, que las iglesias particulares sin la iglesia universal, se convierte en pequeñas sectas, alejadas del misterio de la comunión; pero también, que la iglesia universal solo se hace concreta allí, donde el obispo, con sus presbíteros, diáconos y fieles, se reúnen a celebrar y vivir la fe; es decir, en la vida de las diócesis.

Cuando nosotros escuchamos los nombres de Diócesis de París, Diócesis de Miami Diócesis de Bogotá, Diócesis de Medellín; no se está haciendo referencia únicamente a una institución de carácter administrativo; sino, sobre todo, a la vida de una comunidad cristiana, que vive su fe en determinado lugar.

Por eso debemos decir, que la noción de diócesis más que un concepto jurídico, es una experiencia del ambiente vital de la fe, donde una comunidad presidida por el obispo, animada por los presbíteros y diáconos, vive su fe y la alimenta en la celebración de los sacramentos.

En este sentido, debemos valorar el lugar que ocupa el obispo en la diócesis. Él como sucesor de los apóstoles, es el garante de la comunión y de la verdad de la fe, de toda la comunidad diocesana; y así, es el símbolo de Dios que pastorea a su pueblo.

Y luego, es importante ubicarnos como miembros de la iglesia, en el contexto de la vida de nuestra diócesis, conocerla en su geografía, en su contexto social, en su camino evangelizador, en sus proyectos e iniciativas pastorales y realmente comprometernos con ella.

Pero luego, tendríamos que decir, que cada diócesis está dividida a su vez, en parroquias, donde el obispo va colocando un presbítero, para que en su nombre le

ayude a pastorear a una porción de su pueblo.

La parroquia es por excelencia, el ámbito de la vida de la fe, para todos nosotros; es el lugar donde nos consagramos para la celebración de la eucaristía, es donde encontramos el don de los sacramentos; y donde unidos a nuestros hermanos invocamos a Dios en nuestra oración.

Cada parroquia, esta llamada a entrar con todas sus fuerzas, en el camino de la nueva evangelización; y eso se concretiza de manera particular, a través de la experiencia de las pequeñas comunidades, que quieren propiciar una renovación de las parroquias, ayudando a que en ellas, vivamos un autentico proceso para llegar a ser discípulos de Jesús.

Pero cada parroquia, tampoco es un lugar aislado o cerrado; ellos deben responder siempre al proyecto de la vida diocesana. De ahí, la necesidad de la comunión de los sacerdotes con el obispo, así como todos los fieles; y esto, lo hacemos cuando nos apropiamos del programa pastoral de la diócesis, y vivimos en comunión con él.

Como vemos, la iglesia es un misterio de comunión, que se manifiesta a través de diversas estructuras; y que nosotros de manera muy particular, estamos llamados a vivir, comenzando por nuestras pequeñas comunidades, en el servicio en nuestras parroquias y en el ámbito de la vida diocesana, unidos siempre a nuestros pastores y a todos los que con nosotros comparten el misterio de la fe.

PARA PROFUNDIZAR

El animador invitará a que se desarrolle un diálogo a partir de estas preguntas.

¿Qué sabemos de la Arquidiócesis de Medellín, de su historia, de sus estructuras, de las instituciones que ella tiene?

¿Qué sabemos de la historia y de la realidad de nuestra parroquia?

¿Cómo podemos vincularnos mejor al camino de fe, de nuestra Arquidiócesis y de nuestra parroquia

ORACION FINAL

Para concluir, todos los presentes, hacen unas peticiones por el Papa, por nuestro Arzobispo Ricardo, por su Párroco y los sacerdotes que colaboran en su parroquia.

PARA CONCLUIR

¿Que aprendimos hoy?

¿Para qué nos sirve lo aprendido?

¿Cómo puedo poner en práctica lo aprendido?

4. Ofenda y avisos

5. Oración final